



Capítulo 589

Quedándose Atrás

"¿Q-Qué fue ese sonido de ahora?!"

"¡Sonó como una explosión!"

"¡Mierda! ¡Espero de verdad que el demonio no se haya escapado de su sello!"

Los grandes ancianos entraron en pánico mientras corrían escaleras arriba.

Mientras tanto, Yuan hizo todo lo posible para aprender el Golpe de Sellado Demoníaco incluso mientras se movían, ya que esa era esencialmente su única oportunidad de ganar contra un demonio con su fuerza actual.

Finalmente llegaron a la superficie y regresaron a la tumba principal.

—¡Mayores, voy a tomar prestadas algunas de las armas que hay aquí! —les dijo Yuan, y sin esperar respuesta, sacó de su vitrina un espadón de tamaño similar al del Señor Supremo Empíreo, junto con un par de dagas.

"¿Armas? ¡No me digas que planeas luchar contra el demonio!", le preguntó la Mayor Wang.

Yuan asintió y dijo: «Siento un aura poderosa acercándose rápidamente desde la escalera. El demonio llegará en cualquier momento. Si no me quedo aquí para detenerlo, todos morirán. Por eso me quedaré aquí para detenerlo mientras ustedes evacúan a los discípulos».

"¡No!" Chu Liuxiang se negó de inmediato.

Entonces ella dijo: "Si te quedas, ¡yo me quedaré aquí contigo!"

—¡No debe, señorita! ¡Es mi deber garantizar su seguridad! —exclamó Sebastian.

"¡No me importa! ¡No voy a dejar que el hermano Yuan muera aquí!"

—¡Entonces me quedaré aquí con el Joven Maestro en tu lugar! —dijo Sebastian.



¿Qué puedes hacer, Sebastian?! ¡Puede que seas fuerte, pero solo eres un guerrero espiritual!

—¡Lulu, vete! —le gritó de repente Yuan.

"P-Pero..." Chu Liuxiang lo miró con ojos llorosos.

Yuan levantó las manos para limpiarle las lágrimas y habló con voz tranquila: "No te preocupes, incluso si no puedo derrotar al demonio, no moriré. Lo prometo".

Luego miró a Meixiu y continuó: "Tú también, Feng... No, Meixiu. Vete de aquí con Lulu. Si algo os pasa a cualquiera de... nunca podré perdonarme".

Después de un momento de silencio, Meixiu asintió con la cabeza, pero no dijo nada, principalmente porque revelaría el hecho de que estaba llorando detrás de su máscara si hablaba ahora.

¡No te dejaré, hermano Yuan! ¡Aún no hemos formado una familia! ¡Si mueres, moriré contigo! Chu Liuxiang aún se resistía a irse.

Yuan suspiró con voz de disculpa: "Lo siento, Lulu..."

Luego utilizó su técnica de movimiento para acercarse a Chu Liuxiang, antes de dejarla inconsciente golpeándola con la empuñadura de la espada.

Después de atrapar a la inconsciente Chu Liuxiang, se la entregó a Meixiu, "Lamento las molestias..."

De repente, Yuan se giró para mirar la escalera, ya que podía sentir la presencia del demonio acercándose increíblemente rápido.

—¡Váyanse! ¡Ahora! —les gritó.

"¡Sígueme!", les dijo entonces la Mayor Wang.

Meixiu y los demás inmediatamente siguieron a la Mayor Wang afuera.

Sin embargo, algunos de los grandes ancianos se quedaron con Yuan.

"Mayores..."

"Daoísta Yuan, no olvides que eres nuestro invitado. Nuestros antepasados nos maldecirán desde el cielo si te dejamos solo", le dijo el Mayor Hong con una sonrisa.



"Aunque no podamos derrotar al demonio, no en vano somos Maestros Espirituales", dijo el Mayor Li.

"Sé que no debería emocionarme con nuestra situación, pero no puedo esperar a ver cómo se ve este demonio", rió el Mayor Shi.

"Gracias a todos", les dijo Yuan.

Y durante el siguiente minuto, los tres grandes ancianos que decidieron quedarse fueron a tomar un arma que estaba al lado del ataúd de sus antepasados.

"Este lugar será destruido hoy, ¿eh?" Los grandes ancianos miraron a su alrededor antes de negar con la cabeza.

Aunque preferirían llevar la pelea fuera de la tumba de sus antepasados, sabían que eso no era práctico, ya que no habría nada que impidiera que el demonio huyera.

Sin embargo, dentro de la tumba de sus antepasados, que solo tenía una entrada que también era una salida, podrían detener al demonio con más facilidad.

"¡Jajajaja! ¡Humanos! ¡Puedo oler a humanos!"

De repente, una explosión de risa fría resonó, haciendo que Yuan y los demás temblaran.

¡Boom!

Al momento siguiente, una figura salió volando del agujero con la escalera subterránea, antes de aterrizar a muchos metros de los demás.

"Cielos... ¿Eso es un demonio?"

"¡Qué aspecto tan horrible...!"

Los grandes ancianos sintieron que la fuerza en sus piernas desaparecía, cuando vieron a un demonio por primera vez.

Piel roja brillante que parecía lava, dos cuernos negros en la parte superior de su cabeza, ojos rojos claros que parecían haber sido teñidos con sangre y, lo más notable, el cristal rojo incrustado en el medio de su pecho.



"Oh, mierda..." Yuan maldijo inconscientemente cuando sintió el aura insondable que venía del demonio, ¡reconociendo que su fuerza estaba en la cima del Maestro Espiritual!

"Ese demonio es un Maestro Espiritual de alto nivel... ¡Lo que significa que tiene la fuerza de un Gran Maestro Espiritual de alto nivel!" Yuan reveló esta información a los grandes ancianos.

Por supuesto, sus caras se hundieron en el momento en que supieron esta información.

"¿La fuerza de un Gran Maestro Espiritual? ¿Cómo se supone que vamos a enfrentarnos a ese monstruo solo nosotros cuatro? ¡Ni siquiera diez seríamos suficientes!", exclamó el Mayor Li.

Mientras tanto, el demonio los observó en silencio un buen rato, antes de murmurar: "¿Solo son cuatro? Juro que olí a más de cuatro personas. En fin, debería haber muchos más humanos fuera de este lugar..."

De repente, el demonio comenzó a acercarse a Yuan y los demás de una manera lenta y tranquila, casi como si no le preocupara que escaparan de él.

"Humanos, sean obedientes y ofrézcanse a mí, y haré que todo sea lo menos doloroso posible. Si se atreven a resistirse, me aseguraré de que lo sientan mientras les desgarró lentamente la carne con solo mis dientes". El demonio habló con una horrible sonrisa, mostrando sus afilados dientes amarillos.

En respuesta a las palabras del demonio, Yuan apretó su agarre en la espada y, sin esperar a los grandes ancianos, se abalanzó sobre el demonio.